



# globe Educación

Asociación Mexicana para la Educación Internacional

VOLUMEN 9 / 2005

Competencias y habilidades en el siglo XXI:  
innovaciones en currícula, enseñanza e investigación

.....

## Internacionalización de la educación superior mexicana: algunas reflexiones

FRANCISCO MARMOLEJO

*Todos los imperios del futuro van a ser imperios del conocimiento,  
y solamente serán exitosos los pueblos que entiendan  
cómo generar conocimientos y cómo protegerlos;  
cómo buscar a los jóvenes que tengan la capacidad para hacerlo  
y asegurarse que se queden en el país. Los otros países se quedarán  
con litorales hermosos, con iglesias, minas, con una historia fantástica;  
pero probablemente no se queden ni con las mismas banderas,  
ni con las mismas fronteras, ni mucho menos con un éxito económico.*

Albert Einstein

Hace más de 60 años Albert Einstein vaticinó que en la nueva «sociedad del conocimiento», el activo más importante de un país serían precisamente sus habitantes. Ciertamente, Einstein anticipaba, en escenarios que ni él mismo imaginó, la creciente importancia estratégica que adquiriría para un país el contar con ciudadanos debidamente educados, con capacidad de convertirse en agentes de cambio económico y social en un contexto de trabajo global, altamente competitivo, basado en la tecnología, rápidamente cambiante y, sobre todo, basado en el dominio del conocimiento desde una perspectiva internacional.

Sin embargo, lo que pudiera haber sido interpretado como una de tantas predicciones sin sentido, propias de futurólogos muy creativos aunque poco informados, es, hoy por hoy, una realidad evidente en el mundo actual.

En este contexto, es importante cuestionarse hasta qué grado México y su sistema de educación superior han avanzado en esta dirección. El presente artículo plantea una serie de reflexiones sobre el tema, producto

.....  
de la observación de la evolución del sistema de educación superior de México desde una perspectiva internacional.

*Entendiendo la internacionalización de la educación*

No es difícil convencer al lector de *educación global* acerca de la importancia de la internacionalización de la educación. Sin embargo, con frecuencia los funcionarios responsables de la educación internacional suelen ser cuestionados con escepticismo al respecto, incluso por los mismos tomadores de decisiones institucionales. No es inusual escuchar a rectores de universidades que preguntan cándidamente: ¿En qué consiste eso de la internacionalización?, o más aún, algunos que orgullosamente mencionan en sus informes anuales la firma de convenios internacionales o los programas de intercambio de estudiantes como indicadores clave de la estrategia de internacionalización institucional.

Aun cuando la internacionalización de la educación ha estado intrínsecamente ligada con la concepción original de la universidad, no deja de ser ésta un asunto de apenas reciente interés en las instituciones de educación superior de México. Un análisis básico, tanto de las políticas marco de la educación superior de México, como del mismo Plan Nacional de Educación 2000-2006, permite aseverar que, sobre todo en el último decenio, se ha vuelto popular hablar de la internacionalización, la cooperación internacional, la participación en redes internacionales, etcétera, como aspectos prioritarios a atender en la educación superior. A nivel de las instituciones educativas, en concordancia con la retórica gubernamental, es común ahora encontrar en los planes institucionales menciones directas o indirectas al tema de la internacionalización. Sin embargo, a la hora de profundizar en el análisis del cómo, es decir, de las estrategias y acciones específicas, queda claro que, en general, se sigue hablando de un enfoque tradicional de la internacionalización que asume que internacionalizar una institución es contar con una amplia gama de programas de intercambio de estudiantes o, en el peor de los casos, con una lista interminable de convenios de cooperación interinstitucional que, es de todos sabido, suelen ser más un pretexto para la placa fotográfica en los medios de comunicación locales o una buena razón para viajar al extranjero. Un tanto en broma, en mis presentaciones suelo señalar que «el grado de internacionalización de una institución es inversamente proporcional al número de convenios que ésta tiene firmados».

.....

Si bien es cierto, algunas instituciones han tomado medidas que van más allá del enfoque convencional, al plantear que la internacionalización está asociada a una estrategia de cambio curricular tendiente a adaptarlo hacia los requerimientos del mercado global del trabajo y las profesiones. Sin embargo, es evidente que, tal y como lo plantea Harari (citado en Gacel-Ávila, 2003), la internacionalización ni siquiera debe limitarse a la internacionalización del currículo, los intercambios de académicos y estudiantes, y los programas de cooperación internacional, sino que debe implicar, además, distintos compromisos y actitudes, una conciencia global, una orientación y una dimensión que trasciende el conjunto de la institución y transforma su cultura. En otras palabras, hay que ver a la internacionalización de las instituciones de educación superior simple y sencillamente como una adecuación y una anticipación a las condiciones contextuales en que se encuentra enclavada. La internacionalización no comienza o termina en la universidad, sino que es una realidad de la sociedad en la que la universidad opera.

En esta misma dirección, la definición que hace el Consejo para la Educación Internacional de Columbia Británica en Canadá (Francis, 1993) plantea que la internacionalización de la educación es un proceso que prepara a toda una comunidad para participar exitosamente en un mundo crecientemente interdependiente y que, como tal, debe involucrar a todos los niveles del sistema de educación y de su sociedad, para propiciar un mayor entendimiento global y el desarrollo de habilidades adecuadas para poder vivir y trabajar en un mundo cada vez más diverso. En otras palabras, la internacionalización de la educación superior no es el qué, sino más bien el cómo. No es algo nuevo que debe hacerse en la institución aparte de su quehacer cotidiano y mucho menos la panacea, sino una herramienta de cambio institucional que permita que el quehacer de la educación superior y de las instituciones tenga la pertinencia que el mundo actual y futuro reclaman.

En resumen, hablar de internacionalización de la educación superior es referirse a la cada vez más urgente necesidad de hacer más pertinente la acción del sistema de educación superior, ya no sólo a la luz de estándares nacionales y en respuesta a retos locales, sino considerando estándares internacionales (en tanto que tienen pertinencia a nivel nacional) y respondiendo a retos globales (en tanto que nuevamente tienen pertinencia a nivel local). Hablar de internacionalización de la educación superior es

.....

también referirse a acciones concertadas no sólo a nivel institucional, sino a nivel del sistema educativo en su conjunto.

*Algunas tendencias: ¿Estamos preparados?*

En el ámbito internacional, son de destacarse algunas tendencias que permiten contextualizar el por qué de la urgente necesidad de la internacionalización de la educación superior mexicana. Hago un breve recuento de algunas de ellas:

*Aspectos tecnológicos.* En los últimos años hemos presenciado, casi siempre sin darnos cuenta, el radical cambio que se ha dado en el uso de la tecnología en la educación. La actual generación de educadores somos producto de un sistema educativo presencial, sincrónico, secuencial, rígido y altamente profesionalizante. No olvidemos que hace apenas un cuarto de siglo se usaban la regla de cálculo, las tablas logarítmicas, las tarjetas perforadas utilizando el código Hollerit o la enseñanza del lenguaje de programación Basic o Fortran, como herramientas innovadoras de apoyo a la enseñanza. La nuestra fue una generación en la que el énfasis se daba en la capacidad para adquirir y acumular información y conocimiento.

Sin embargo, los estudiantes universitarios actuales y los que habrán de incorporarse a las aulas universitarias en los próximos años tienen una perspectiva completamente diferente respecto al uso de la tecnología y la información, así como niveles, aun en la actualidad inimaginables, de acceso a la información. Dhanarajan (2001) lo ha planteado muy objetivamente al advertir que la cantidad total de conocimiento que estaba disponible para estudiantes universitarios en 1997, es equivalente a menos de 1% de la información que estará a la disposición de los estudiantes del año 2050. En otras palabras, el estudiante que las universidades deberán formar en los próximos años, seguramente es y será aún más experto que sus propios profesores en el uso de la tecnología y las herramientas de información. Como lo advertía Peter Drucker desde fines del siglo pasado, la siguiente revolución no será necesariamente una revolución en tecnología, maquinaria, técnicas o velocidad de procesamiento, sino más bien una revolución de conceptos. Estamos, pues, ante una generación en la que el énfasis tendrá necesariamente que darse mayormente en la capacidad para clasificar y discriminar información y conocimiento. El reto para las

.....  
instituciones de educación superior deberá centrarse en propiciar en el estudiante esta capacidad.

*Aspectos demográficos.* El mundo está experimentando un impresionante cambio demográfico cuyas implicaciones son de gran importancia para la educación superior, en cuanto que habrán de impactar a las instituciones mexicanas. En los últimos 50 años la población de mundo se duplicó y la ONU estima (United Nations, 2004) que este crecimiento continuará hasta 2075, que es cuando el total de la población, estimada en 9 200 millones de personas (contra los más de 6 000 millones actuales) empezará a declinar gradualmente. Una tendencia similar se observa en el caso regional de América Latina, en donde se espera que el total de la población aumente de 520 millones en el año 2000, a 768 millones en el año 2050, aunque a partir de ese momento comenzará a declinar. Hacia el norte, Canadá y los Estados Unidos son excepción respecto a otros países desarrollados en cuanto al crecimiento positivo de su población, debido fundamentalmente al fenómeno de la migración y las tasas de fertilidad de los migrantes. Sin este elemento corrector, Canadá empezaría a experimentar un crecimiento negativo a partir del año 2015 y Estados Unidos a partir del 2035. Sin embargo, esto no sucederá, dado que muy probablemente ambos países serán foco de atracción de la migración, por lo que sus tasas de declinación se empezarán a registrar hasta dentro de medio siglo.

En el caso particular de México, se espera que la población esté *creciendo a un ritmo tal que para el año 2050 habría 140.2 millones de mexicanos*, con lo que el país seguiría siendo, como hasta ahora, el 11° a nivel mundial en cuanto a total de población. Mientras que en el periodo 1950-2000 México fue el noveno país a nivel mundial con un mayor crecimiento poblacional; en contraste, en el periodo 2050-2100 será el séptimo país con el más alto decremento poblacional a nivel mundial.

En este sentido, aunque el horizonte de tiempo se antoja lejano, las implicaciones de corto plazo en cuanto a la composición de la pirámide poblacional son dignas de considerar. No es lejano ya el año 2010, en el que los demógrafos estiman que la población menor de 15 años en México será de sólo 30% del total de los mexicanos. México es un país que, demográficamente hablando, está dejando de ser joven, pero aun así, cuenta con un bono demográfico —que no se tendrá durante mucho tiempo más— en su población menor que, de contar con una educación

.....  
de calidad y con una perspectiva internacional, podría ser un detonador  
sin precedentes en la incorporación del país a la llamada sociedad del  
*conocimiento*.

*Aspectos interculturales.* Se dice frecuentemente que el profesionista exitoso del futuro será aquel que tenga, entre otros atributos, la capacidad de interactuar con individuos provenientes de contextos culturales diversos. Al trasladar este aspecto a la práctica educativa, especialmente en el nivel de educación superior, se suele caer en la fácil asociación con la educación internacional. Se infiere que sólo es posible adquirir una perspectiva intercultural, cuando un estudiante viaja al extranjero. De hecho, este aspecto se convierte en un argumento convincente para disuadir a algunos estudiantes o padres de familia escépticos acerca de la importancia de los estudios temporales en el extranjero. Sin embargo, si confináramos la oportunidad de la adquisición de una perspectiva intercultural solamente a los estudios presenciales en el extranjero, estaríamos asumiendo que aquellos estudiantes que no tienen esta oportunidad —y que por cierto son la gran mayoría de los estudiantes universitarios— no tendrán, en consecuencia, la posibilidad de adquirir tan importante competencia.

Es mucho lo que las instituciones de educación superior pueden hacer «domésticamente» para brindar a sus estudiantes la oportunidad de ser más abiertos y tolerantes respecto a individuos provenientes de contextos culturales diferentes. Esta apertura de apreciación respecto a los demás, aun sin salir «de casa», les daría una base importante para su exitosa inserción en diversos ambientes de trabajo y convivencia social en los planos nacional e internacional.

En este sentido, si bien es cierto que México es un país con una gran diversidad cultural y étnica, es insuficiente lo que hace nuestra sociedad y su sistema educativo para brindarles a los estudiantes una mayor sensibilización al respecto. Como ejemplo, vale la pena citar los resultados de un reciente estudio sobre la discriminación en México, que confirman el amplio terreno por recorrer en esa materia (Presidencia de la República, 2005). De acuerdo con esta encuesta nacional, 42.1% de las personas encuestadas no estaría dispuesta a permitir que un extranjero viviera en su casa, 31.8% no aceptarían a una persona que sea de otra raza y 20.1% no aceptarían en su casa a un indígena. Asimismo, mientras que el mexicano promedio considera no discriminar, por ejemplo, a los indígenas, en contrapartida

.....  
la percepción de nueve de cada diez indígenas es que son discriminados por su condición.

En conclusión, la inserción de México en la sociedad multicultural del conocimiento implica que sus mexicanos educados sean tolerantes y abiertos a otras perspectivas, si bien es cierto en el ámbito internacional, pero necesariamente comenzando en el ámbito local.

*El trabajo.* Así como hemos presenciado un vertiginoso cambio tecnológico en los años recientes, al mismo tiempo el concepto del trabajo está experimentando cambios importantes que necesariamente influyen en la educación.

En primer lugar, es un hecho que la composición de la estructura productiva del país se ha modificado sustancialmente en las últimas dos décadas, aun cuando las ofertas de educación superior han experimentado cambios más bien limitados. De todos es conocido el desequilibrio significativo en la formación de profesionistas a nivel nacional, que se resume en el hecho de que dos terceras partes de los 1.3 millones que conforman la población total de licenciatura a nivel nacional se concentra en las carreras de derecho (203 000), administración (202 000) y contador público (140 000) (Ibarra, 2005). De acuerdo con estimaciones de CIESA (2002), elaboradas a solicitud de la ANUIES, se espera que para el año 2006 tres de cada cuatro carreras se encontrarán en una situación de oferta neta excedente de egresados. En otras palabras, no es sólo preocupante el hecho de que la cobertura de la educación superior en México es baja (17% del total de la población económicamente activa cuenta con estudios superiores, en comparación con 36.8% en EUA y 42% en Canadá) (OECD, 2004), sino también que tal cobertura no es del todo pertinente para las necesidades de México en su requerida inserción en la llamada sociedad del conocimiento.

Por otra parte, en el ámbito internacional, es ampliamente conocido el hecho de que el trabajo no sólo está siendo afectado por su creciente grado de sofisticación, sino también por su alta volatilidad. De hecho, este argumento se solía manejar hace algunos años cuando se argumentaba en favor de la firma de acuerdos comerciales de libre comercio, al señalarse que México sería atractivo para la inversión productiva extranjera en la medida en que su economía se abriera, lo que permitiría que empresas transnacionales trasladaran sus procesos productivos a México, conside-



.....

rando que cuenta con mano de obra altamente calificada y de bajo costo. El desmesurado crecimiento de la industria maquiladora experimentado en México era un buen ejemplo de este razonamiento. Las cifras eran más que evidentes: mientras que el salario promedio por día de un empleado en la industria manufacturera de Estados Unidos era de 122 dólares y en Canadá de 88 dólares, en México esta cifra sólo llegaba a 18.4 dólares. Es tentador saber que para el año 2015 más de 3.3 millones de empleos en Estados Unidos (lo que representa casi 3% de su estructura laboral) serán trasladados hacia otros países. Sin embargo, en la actual economía global, hay otros países que resultan más atractivos que México por contar con mayor oferta de profesionales requeridos para tales empleos y por ser aún más barata. Tal es el caso de India, China, Polonia, Rusia, Malasia y Filipinas, respectivamente. Sería ilusorio, pues, fincar las expectativas de crecimiento económico en la generación de empleos provenientes del extranjero atraídos solamente por su aparente bajo costo.

*Otros aspectos.* Existen, al igual que los anteriores, otros aspectos no menos importantes a considerar. Destacan los relacionados con la creciente transnacionalización en la oferta de servicios educativos en México, la aún limitada movilidad de estudiantes hacia y desde el extranjero, la cada vez mayor importancia que se da a la enseñanza de un segundo idioma en las instituciones de educación superior, aunque aún con resultados incipientes, entre otros.

*La importancia de la educación internacional:  
un comentario final*

Es evidente que para México es prioritario encontrar vías para una más rápida y efectiva inserción en la economía mundial. La contribución que haga el sistema educativo y, más específicamente, el sector de educación superior, habrá de ser de importancia crítica para tal propósito. Sin embargo, esto requiere que se asuma como prioritario, tanto en las políticas educativas macro, como en los planes de trabajo institucionales, que la educación con una perspectiva internacional no sólo debe ser un buen deseo, sino una realidad asequible para la mayoría de los estudiantes universitarios. Esto no quiere decir solamente que es necesario destinar mayores recursos económicos en apoyo a la movilidad estudiantil internacional, sino que debe buscarse propiciar que la formación educativa

.....

«en casa» incorpore perspectivas internacionales, que los estudiantes reciban una adecuada formación en dominio de cuando menos un segundo idioma, que las instituciones hagan esfuerzos explícitos para sensibilizar y capacitar a sus estudiantes en las relaciones interculturales, que, en resumidas cuentas, se hagan esfuerzos más explícitos encaminados a una verdadera incorporación de los futuros profesionistas en la sociedad del conocimiento. Ésta debe ser una prioridad fundamental que no podemos darnos el lujo de aplazar, desdeñar o esperar a que alguien la atienda por nosotros. El futuro no espera, pues ya nos alcanzó.

### *Referencias*

- CIESA (2002), *Mercado laboral de profesionistas en México*, México.
- DHANARAJAN, G. (2001), *On-Line Learning: A Social Good or Another Social Divide?*, International Conference on Learning and Teaching On-Line, Guangzhou.
- FRANCIS, A. (1993), *Facing the Future: The Internationalization of Post-Secondary Institutions in British Columbia*, Vancouver.
- GACEL-ÁVILA, J. (2003), *La internacionalización de la educación superior: Paradigma para la ciudadanía global*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- IBARRA M., J. LUIS (2005), *La educación superior en México*, México: ANUIES.
- OECD (2004), *Education at a Glance*, Paris.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (2005), *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*, México: Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol).
- UNITED NATIONS. Department of Economic and Social Affairs (2004), «World Population to 2300», New York.